



Paridad: ¿feminismo o humanismo?

M. Isidora Mena E.
Académico Escuela Psicología
Pontificia Universidad Católica de Chile

Nos gustaría ser igualitarios como chilenos, nos discriminan por sexo, clase, raza ni edad. Pero sufrimos y ejercemos la discriminación a cada rato.

De la falta de igualdad hablan mucho los jóvenes. A los adultos quizás nos moleste seguir hablando del tema, puede ser por desesperanza o porque hemos aprendido que a veces nos conviene discriminar.

En nuestro país, la discriminación es fuerte y soterrada. Mayor que en otros países del Tercer Mundo y muchísimo más que en los del Primer Mundo. Tenemos una cultura de rechazo a los "otros" por nivel socioeconómico, rango etario, raza, y género, sólo hay que revisar los estudios al respecto para confirmarlo.

La discriminación tiene una base valórica: el valor del éxito personal por sobre el bien común y, especialmente, la valoración del modelo autoritario. Éste enseña a ver a "los otros" que están más abajo en jerarquía de poder como intrínsecamente desiguales. Y esta desigualdad del otro es lo que permite ejercer violencia y abuso sobre ellos: total, no son iguales...

Para lograr un Chile desarrollado, debemos construir una cultura que respete la igualdad en dignidad de todos los seres humanos, porque esa es la base cultural del desarrollo. Debe estar en las escuelas, en la prensa, en las familias, en los estudios, y en los discursos presidenciales.

El tema de la semana ha sido la necesidad de avanzar en la paridad de género. Es decir avanzar en vernos hombres y mujeres como pares, aportando a la construcción de la sociedad con la misma cantidad de poder, voz, voto, espacio y reconocimiento.

Que nos falta avanzar en la igualdad de género es evidente y no hay que ser estadista para darse cuenta. Construir la paridad de género también es asunto cultural donde tenemos mucho que hacer: conocernos en el diálogo, en la acción cotidiana, en el codo a codo; reconociendo nuestra profunda igualdad como humanos y también la diferencia. Y esta no tiene nada que ver con los puestos sociales ni las remuneraciones.